



# Tierra y Libertad

Barcelona, 15 de Junio de 1932

Semanario Anarquista

Año III :: Número 68 :: 15 CENTIMOS

## El paro forzoso-hambre y miseria-será el imperativo categórico de próximas y definitivas subversiones revolucionarias

### El hambre avanza. La miseria avanza. Avanza la revolución

Da vergüenza escuchar de una parte — de la parte del sindicalismo ultrarrealista — las vergonzosas lamentaciones y de otra parte — la inclinada al plutocratismo oficial — las difamaciones y zarzapos. Toda la gente reaccionaría a la boca sus indecorosos insultos contra esa clase de trabajadores que no estando dispuestos a consentir por más tiempo escarnios y latigazos, se rebelan. Todo el odio que los enemigos del proletariado conservaban es arrojado ahora sobre los obreros que tienen la gallardía de enfrentarse contra la burguesía mendaz. Ese incansable criterio producido por los sapos que chapotean en la charca parlamentaria no es otra cosa que los balbuceos epilépticos de los encenagados defensores de un régimen indefendible. Gritos posteros de un sistema descompuesto; gritos que salen sin fuerza de gargantas atónicas. Gritos que no son más que ignominiosas blasfemias de los que quieren que la esclavitud y el hambre reinen eternamente sobre la tierra.

En pleno Parlamento campea el nombre de la F. A. I. como algo aterrador a lo que no se puede vencer con atmas homicidas. El anarquismo en España es una cosa de cuidado para los que viven encerrados en los ministerios y para los que se arrastran por todas las oficinas del Estado tras cualquier clase de prebendas. Se le teme a la F. A. I. más que al cólera. Se le cree foco de todas las violencias y fuerza insagorable de hechos destructores. La fauna política, desentrañada, sin pulso para la acción regular, culpa a los anarquistas el pavoroso desajustamiento económico de España y al mismo tiempo con una ceguera criminal insospechada hace funcionar todos los resortes de la tiranía gubernamental. La represión estatista es de uso inmemorial. El despotismo es la obra primordial de todo gobierno. Es comprensible que los inoperantes bernantes de la República española quieran salvar del naufragio económico al capitalismo de quienes procediendo a reprimir cualquier intento de perturbación social. Está en su programa el poner

límites a las aspiraciones de la clase oprimida y les pone con el presentimiento de que pronto no volarán muchas ni amenazas. Porque por mucha violencia que el Estado burgués despliegue contra los que por hambre protestan y contra los que por dignidad y por amor al proletariado combaten, nada podrán dificultar los espíritus de los trabajadores. Hay en las entrañas vivas de todos los países algo insoslayable, algo trágico: que no puede taparse con mentiras ni con violencias de ningún género. Se trata de la crisis del sistema capitalista, de esos cuarenta millones de desocupados que andan നടosamente por el mundo. Es el resquebrajamiento de la industria y de la agricultura; la peligrosa y enorme ampliación de la burocracia estatal que absorbe millones de pesetas sin beneficio alguno para el país. Ni la reforma agraria tan risiblemente debida y tan grotescamente aprobada, ni cuantas reformas pretendan hacer los consuetudinarios valoradores de la burguesía mermarán lo más mínimo el desconcierto de la economía burguesa. Impotente el Estado español para solucionar tan magno problema se debate en la impotencia haciendo de su poder estatista para subir al plano oprobioso a donde subieron pasados e infelices regímenes dictatoriales.

Nada sirve el que para disipar torpezas y justificar injusticias se condene a la flor y nata de la rebeldía hispanica y se ametrille a los obreros que se rebelan al impulso imperioso de su infelicidad. Los ridículos tópicos de "bestialidades" y "pistoleros" no harán en el panorama social de España ninguna propaganda de beneficio del régimen actual. Y a pesar — lo dicen — todos los días los "honorados diarios republicanos" y "monárquicos" — de que en Andalucía ha ter-

minado el "pistolero" y que los trabajadores buscan la paz y el trabajo, precisamente por buscar la paz y el trabajo, los trabajadores españoles volverán a tener repetidos e intensos choques con las fuerzas que velan por el desgoberno capitalista. Y en todo esto no hay cuestión de organizaciones que abusan de la violencia. Aunque la F. A. I. — pesadilla de gobernantes y burgueses — se sitúa al margen de los movimientos proletarios la violencia sería determinada por los trabajadores mismos.

España como todos los países capitalistas sangra por una profunda herida. Una herida que no puede cerrarse con sinapismos, sino con la extirpación del tumor que le está matando. Los anarquistas deben actuar en todo momento de expertos cirujanos.

Porque sirve de señal puntera — esencia de nuestro propio pensamiento — damos estímulos para nuevos combates, para el combate definitivo, regalo de "Tierra Libre": "Es preciso precipitar la desaparición del privilegio económico y social. Diez años de existencia del capitalismo en el futuro, acarrearía infinitamente más víctimas, más dolor y más estragos que un siglo de su actuación pasada. Se impone encargar la lucha a fondo encaminada a la transformación total de las actuales normas de convivencia humana. Hay que actualizar la idea de la Revolución Social, colocarla en primer plano de nuestras aspiraciones y nuestras luchas. La Revolución Social, eliminando la propiedad y la autoridad, ofreciendo a las clases y las posibilidades para una reconstrucción libre y dignificada de la sociedad, es la única salida, la única certera solución del tremendo y creciente malestar de los pueblos.

El problema social de España no se soluciona con parches parlamentarios ni con moderadas tácticas sindicales. El problema en el cual se debate el proletariado español no tiene otra solución que el poner patas arriba todo lo establecido. Es un problema de derrumbe, de quitar escombros y de construir cimientos de nuevas edificaciones sociales. Ese grabado — símbolo del proletariado hispano — representa la actitud airada del proletario cargado de hijos que cansado de ser oprimido y explotado reía viril y francamente al burgués que le explota y a los tiranos que le oprimen.

A esta tarea magna y salvadora hemos de dedicar nuestros más denodados esfuerzos los anarquistas. Podemos, si queremos, hacer florecer en esta tierra, para nuestra generación, los postulados de no-explotación y no-gobierno. Podemos, si queremos, poner en marcha el mundo nuevo, la sociedad libre, el comunismo anárquico. Podemos, si queremos, quebrar el poder político, expropiar la riqueza social, consular el pan y la libertad para todos.

Queramos, entonces, realizar la más bella y generosa tarea que, inspirada en los ideales de libertad y justicia, abrirá a los hombres amplio, ilimitado cauce para la consecución de su felicidad, por tantos siglos ensombrada. Queramos todos los anarquistas de España. Restreguemos nuestro espíritu con el ardiente espíritu de los trabajadores. Estemos juntos, en jovial y franca camaradería, con las falanges de desocupados. Confundámonos nosotros exentos de fidelidad con todos los infelices — millones y millones — que en el solar ibérico se atanan por conquistar un bienestar y una libertad tan posibles como necesarios.



## El anarquismo en la lucha social

El número de obreros sin trabajo aumenta considerablemente de día en día. Actualmente, en España, forman un ejército incalculable de hambrientos y harapientos. Constaten un problema que existe de la C. N. T. y de la F. A. I. una solución rápida.

Los miles y miles que no tienen ocupación, ni medios de subsistencia ni hogar, no pueden continuar en semejante situación, ni deben ser burlados con la humillante limosna del Estado que no calma el hambre ni repara el derecho asesinado, si bien consigue hacer del problema de los parados, un problema menos inquietante para el nefasto sistema capitalista que lo produce con su organización especial de explotación y dominio. Son muchos los gobiernos que, como en Alemania, Estados Unidos, Inglaterra, etc, han procurado un tipo de subsidio, para socorrer no tanto a los parados, como al capitalismo. ¿Qué se ha conseguido? El malestar ha continuado creciendo en proporciones alarmantes porque la vida del hombre tiene sus exigen-

cias que no cuadran con el subsidio otorgado y no tienen solución posible con el régimen burgués. Es incompatible la solución del paro forzoso, con la organización capitalista. En este aspecto como en los otros, la política, los gobiernos y todos los instrumentos que se mueven al servicio exclusivo de esta nefasta organización social han fracasado ruidosamente y se han desenmascarado de todas sus maneras especiales de embaucar y mixtificar los problemas, si bien han acelerado la lucha entre la reacción y la libertad, desarrollando un fascismo descarado y criminal compuesto de milicias organizadas, disciplinadas, y armadas hasta los dientes, sacadas de la miseria de los parados muchos de ellos.

Y es que el problema de los sin trabajo tiene este peligro que señalamos del fascismo (como último recurso burgués) si no sabemos patentar nuestra actuación revolucionaria y poner de relieve que poseemos capacidad suficiente en la C. N. T. y la F. A. I. para estructurar la nueva forma de organiza-

ción (comunismo libertario) en la que no será posible la existencia de tan doloroso problema.

Aquí hemos comprobado en los meses que llevamos de República, hasta donde ha sido engañosa la política y embusteros los políticos. En las últimas etapas de la dictadura monárquica, hemos visto desfilarse por la tribuna, arrojando al pueblo toda clase de políticos como la Izquierda Catalana y otras muchas izquierdas y derechas, las cuales solememente prometieron solucionar una porción de problemas, en los que incluían el del paro forzoso. ¿Y cuál es el resultado obtenido ahora que están en el poder por mandato popular según la ley del sufragio universal? El número de parados ha crecido. Las promesas son detalles comprometedores de la trampa política, que procuran cubrir con otra trampa política: la mixtificación. Las fuerzas represivas del Estado han sido aumentadas a la par que se ha consignado en la constitución la libertad de ser esclavos y callar. Y el obrero que se muere de hambre y no tiene ocupación, es perseguido, apaleado si se manifiesta, si bien se han repartido algunos miles de pesetas y otros de platos de judías que no han tenido otra virtud que la de hacer más miserable la vida del pasado. Vea el pueblo, pues, que no debe definitivamente esperar nada ni de leyes, ni de políticos, ni del gobierno, ni del capitalismo ni de todo cuanto significa orden, legalidad o poder reconocido por el Estado. Vea, que no debe conformarse con socorros alimenticios más o menos irrregulares, aunque esos socorros sean distribuidos por comités compuestos de organizaciones obreras, junto con capitalistas y el Ayuntamiento en su

presentación del Estado. Comprensión de la lección sufrida, que todo esto es detestable y vergonzoso. Persuadase, que si bien es urgente encontrar la solución que el problema requiere, esta solución no puede ofrecerla el reformismo, el conformismo ni puede basarse sobre promesas. Tampoco está en los acuerdos sobre determinada reivindicación, incompatible con el capitalismo que no puede destruir su organización, sin destruirse, sin negar su razón de ser. Tanto peor si esta reivindicación no es terminante, definitiva y lleve el apoyo sindical de la C. N. T. El problema de los sin trabajo es la base o una de las bases del problema revolucionario que ha fomentado el capitalismo, que trata de desviar su significación y aprovecharse de él para mantener el sistema de explotación de los demás, pero que nosotros no podemos ni debemos encerrar en el recinto estrecho de pequeñas mejoras que nos pondrían en mal lugar, en una taxitura nefasta y mediocre por demás.

La A. I. T. estudió el problema desde el punto de vista del reformismo sindical de la concordancia en-

tre el capitalismo y la clase trabajadora, a base de una solución en el sentido de la jornada de 6 horas. Solución que hace compatible la existencia de los explotados, con los explotadores. Solución que no niega la esclavitud y el sometimiento al poder burgués. Solución que no educa al proletariado en el sentido amplio de la revolución que nos está encomendado realizar con la estructuración del comunismo libertario. La C. N. T. aprobó en un Congreso la necesidad de conseguir la jornada de 6 horas según acuerdo de la A. I. T. La C. N. T., pues, se comprometió a luchar por las 6 horas porque así se evitaba la jornada excesiva por unos cuantos y por los restantes el paro forzoso. Apesar de todo, esto reúne sus condiciones y ventajas de todo cuanto pueden prometer políticos y conceder el burgués y el obrero debe no olvidarlo fácilmente.

La jornada de seis horas que facilita trabajo para todos y la vida de esclavo sometido al capitalismo que vive en la sociedad actual todo el que trabaja, es más digno que la limosna del subsidio que no mitiga el hambre.

De todos modos la situación repete esta solución porque son muchos los problemas que se deben solucionar y que nos imponen la lucha a fondo contra el régimen capitalista. Además, la resistencia persistente en privar al obrero de los beneficios de la libertad, nos han colocado en el caso concreto de España, en la apremiante necesidad de atacar lo establecido por medio de la revolución social con el objetivo de organizar el comunismo libertario. El problema de los sin trabajo, pues, debemos darle la C. N. T. y la F. A. I. la solución en la estructuración nueva de la sociedad una vez vencido el capitalismo, en la revolución que se avecina, orientada por nosotros.

JOSE BONNET

## Trabajadores:

La C. N. T. y la Federación Anarquista Ibérica, son vuestros organismos de clase. Luchar bajo sus auspicios y con el esfuerzo mancomunado de todos, implantaremos en España el comunismo libertario, emancipándonos de la explotación del burgués y la tiranía del Estado.

## Lacónica

"¿Hasta cuándo, señor Casares? ¿Por humanidad? ¿Será oída nuestra protesta?"

Se aquí, algo de nuestra prensa. Se refuella, abusando de la sentimentalidad, del poder; que por serlo, carece de la misma.

Llamar al corazón de una rana con oraciones o gruñidos, es perder el tiempo lastimosamente. Contra el grutillo cerrado, se emplea la dinamita; y no stempe se abre paso. Pero deja huella. Luego viene el pico y los pinos del minero, terminando de hacer caer, lo ya llorando.

Contra la cetración e insensibilidad de los censurados, está la bomba que destruye, el fuego que destruye, y purifica. Pero... ¡no los Magdalenas!

El bloque berroqueño, no se deshace con canciones, más o menos ampulosas. Ni con lágrimas. Precíbase el hecho; radical y contundente.

Tenemos que segundo al límite: ellos, o nosotros. Nadie puede equivocarse, con razones; aunque sean más pesadas unas que las otras. El caso es concreto: morir defendiéndose, o perecer implorando. ¿Habrá quién no lo comprenda?

Ese... ¡será un cobard!

J. ROBLES







EXTRANJERO

Paquete de paquetes y suscripciones  
ESPAÑA, PORTUGAL Y AMERICAS  
Paquete de 25 ejemplares, 275 pta.  
Paquete a 11 céntimos ejemplar  
Trimestre 2 - pta.

Paquete 25 ejemplares, 7 - pta.  
Trimestre 750 pta.  
No servimos suscripciones al no se  
pagan por adelantado

## CHICAZOS

No hay que asustarse, camaradas. Los anarquistas tienen que sufrir los furiosos embates de todos los políticos marrados, de los guardias de asalto, de los policas y hasta de los serenos. Es el blanco de todas las infamias. Es cierto que Vallina ha hecho mucho mal. Bueno ¿y qué? Para eso es curandero. Para eso es D. Pedro, el anarcopolítico y masón. Para eso como masón es misterioso y como misterioso, embustero y mala persona. La policía no ha tenido ahora mejor ayudante y la prensa mejor informador. Por lo bien que le ha dado a la lengua se ha ganado una entrevista que ha sido transcrita por muchos periódicos y hasta le han publicado una fotografía en la que está él muy flamenco junto a una biblioteca compuesta del diccionario Espasa y la "Historia de la Masonería". Esa es su cultura. Ma-beando como un sabueso habló de los traidores y ha sido él el único traidor. Un pretendido dar al movimiento anarquista y a la C. N. T. una puñalada traicionera. La puñalada se la ha dado don Pedro en la dignidad. El Dr. Gallina rompió el hechizo que le envolvía y ahora para los trabajadores no es otra cosa que un tío que firma defunciones y que acusa públicamente para que la policía se entere a unos camaradas que siempre lucharon noble y afanosamente por la emancipación de los trabajadores y que han estado luchando hasta el preciso momento de ser detenidos por las declaraciones del médico del "honor" y del "juramento".

Sabemos que don Pedro no puede probar nada porque es mentiroso cuanto confiesa y porque nada cierto puede saber quien siempre estuvo escondido. Se creyó profeta de los campesinos y como tal se puso al servicio de los masones revolucionarios. Está despedido porque ya no le interesan en los asuntos sindicales ni le hacen caso los campesinos. Cuando un periódico está despedido hay que esperar de él las más grandes atrocidades. Y la suya ha sido de peso. Se nos dirá que el famoso Vallina estuvo

desterrado. También lo estuvo Unamuno y Gasset y hasta el borracho sevillano "Garrote" que lo deportaron el año 1923 por cantar, no habiendo perdido, una copla que empezaba:

"Que viva el sindicalismo que a los obreros defiende..."

Lo dicho, D. Pedro se ha portado y ha cooperado en la obra de difamación que realiza el Gobierno, sus satélites y sus heraldos contra los anarquistas de la F. A. I. y de la C. N. T.

Ahora, gracias a nuestro "sin par", Parlamento, todos serán hijos legítimos, según la nueva ley. Os habéis figurado que el Parlamento no sirve para nada, ¿verdad? Pues ya veis como no es cierto, porque si bien unos niños confinarán gozando de comodidades, educación, alimentos y trato esmerado, mientras la mayoría de niños se morirá de hambre, no tendrán educación y serán tratados como perros repugnantes, no por eso dejarán de ser todos legítimos según la ley. ¿Os parece poco? A ver pues, que queréis que hagan más, porque no creo esperéis de los políticos otra cosa que esa: LEGITIMAR CON SUS VOTOS TODAS LAS ARBITRARIEDADES, DESIGUALDADES E INFAMIAS.

La policía española posee un aparato que se llama la "televisión". No va a ser a creer que sea su talento, o fuerza de penetración. No, no, nada de esto. Es sencillamente el "confidente", este ser bajo y repugnante que cuando advino la república, todos calificaron de monstruo, y prometieron no servirle más de él. Pues bien, no tan sólo gracias al "confidente", la policía puede descubrir y organizar plancheros de peso, sino que el que cae en sus garras lo muelen a paños, lo martirizan hasta que o se hace "confidente" y "cantita", o con los buenos roles y molinos se va a pudrir en la cárcel. Está visto que para ser digno de la república hay que ser vil y cobarde. Sólo estos merecen honor y respeto.

## Las libertades de la República

### La prensa amordazada

Sin respetar el contenido del artículo 34 de la ley fundamental del Estado, en su primero y segundo párrafo que manifiestan: "Toda persona tiene derecho a emitir libremente sus ideas y opiniones, valiéndose de cualquier medio de difusión sin sujetarse a la previa censura. En ningún caso podrá recogerse la edición de libros y periódicos, sino a virtud de mandamiento de juez competente". Nuestras publicaciones, nuestra prensa es amordazada, perseguida, denunciada y recogida a capricho de la policía y del gobernador.

Además de estar sometidos a la previa censura, se denuncian los trabajos haciéndose responsables de los consiguientes procesos, no obstante no ver la luz pública nuestras ediciones por las rápidas y sistemáticas recogidas totales en la misma imprenta, sin mandamiento judicial alguno.

Y por último se les amenaza a los impresores con multa y prisión si dejan salir algún ejemplar a la calle, sin tener en su poder el ejemplar sellado, con el fin de atemorizarlos para que se nieguen a tirar nuestros periódicos.

Y por último, se dan órdenes terminantes en las administraciones de Correos para que a nuestras expediciones no se les dé curso si no es mediante nuevos requisitos, tales como llevarlos a correos el mismo día de la fecha de salida de los periódicos.

Y ya ni se sella el ejemplar en el Gobierno civil, con lo cual, de hecho, quedan suspendidos.

**TIBERÍA Y LIBERTAD** lleva nueve recogidas consecutivas. Los últimos nueve números publicados han sido denunciados y recogidos las ediciones, con más de 20 procesos por sus artículos que no los han leído más que el censor y los policas. De algunos números se nos han denunciado 5 y 6 artículos. Y los dos últimos números no se nos han querido sellar.

"Solidaridad Obrera" tiene en la puerta una guardia especial todas las noches encargada de no dejar salir ni un solo ejemplar hasta que llega el sellado, que cuando llega después de leído detenidamente por el censor, ya se han perdido los primeros correos. Cuando se sella, pues, mayor parte de los días, no se sellan y el diario de los trabajadores, autorizado con todos los requisitos legales como los demás que gozan de absoluta libertad para embucarse a la opinión con las mentiras oficiales, no puede salir, porque no quiere Moltes, el gobernador de Barcelona.

Para la libertad de prensa, Barcelona está sujeta a leyes especiales, lo que en otro cualquier punto de España puede decirse libremente, aquí constituye un gravísimo delito que se paga aunque no se diga. Se da el caso paradójico del borracho y el sereno del cuento: "Con la intención basta".

En los peores tiempos de la monarquía, establecida la previa censura, no teníamos que temer a los procesos, el censor con el lápiz rojo nos los evitaba. Después, en los últimos tiempos, de su funesto reinado, la censura se convirtió en las publicaciones saliendo a la calle, sin escapar a las "cárculas" del fiscal. El sellar los ejemplares en los gobiernos civiles era pura fórmula para evitar la clandestinidad.

Actualmente, tenemos "absoluta" libertad de prensa a cambio de "no decir nada".

Y cuando nos oímos, que no tenemos a los procesos, ni a la cárcel, cuando se trata de decir la verdad, y la decimos "como sea, por encima de todo y de todos", la policía ha tomado el procedimiento de amedranar con multas y prisión a los impresores para que se nieguen a trabajar, como si nosotros nos diéramos por vendidos con esto.

El día que nuestro periódico se suspenda, sembraremos el país de hojas clandestinas, denunciando las infamias oficiales, las inmoralidades del Gobierno, y propagando nuestras ideas, y cuando no tengamos impresores, compraremos imprenta e imprimiremos nosotros.

A los anarquistas no se les hace callar, porque rompen las mordazas. Ni con la persecución, la cárcel, el destierro y la muerte, porque cuando cae uno se levantan diez dispuestos a seguir. Somos nosotros los que hemos de terminar con todos nuestros enemigos, reivindicando todos los caídos por la causa de la Verdad y la Justicia.

Cada vez que una generación envejece y reemplaza su ideal por bastardeados apetitos, la vida pública se abisma en la inmoralidad y en la violencia. En su fondo deben los jóvenes españoles la América y renovar su esperanza los pueblos que anhelan ensanchar los cielos de la justicia. -- JOSE INGENIEROS.

## HAMBRE...



He aquí la expresión catórici ca de los crimenes que comete el capitalismo, y su sistema de org anización. Por eso el Pueblo está en plede con sus caras famélicas, dispu estos a vender caras sus vidas. No puede ser morir de hambre y call ar. No puede ser y no puede ser. Es el derecho a la vida superior a todos los derechos. Reivindicando de destruir al poder que oprime y mata, construyendo una nueva forma de convivencia social más justa.

La misión de los anarquistas consiste en imprimir a la revolución la dirección más que a las tendencias oportunistas, no dejar de intervenir en ella por que tenga tendencias oportunistas.

### Página Maestra

## El Trabajo

La República Española ha empezado a cillar los nuevos sellos de correo, entre los cuales, uno de ellos, de cinco céntimos lleva la efigie de aquel sincero republicano que se llamó don Francisco Pi y Suñer.

Si este insignie pensador republicano viviese, estaría encarcelado o deportado por los que ahora exhiben su efigie, como un insulto, como una nota sarcástica, profanando el nombre que gloria, ideas que encarnaron en aquella figura del pasado siglo.

Comparemos el pensamiento de Pi y Suñer con la funesta actuación de la monarquía y religiosa República española. Leamos esta página maestra de Pi y Suñer:

El trabajo es para todo nuestro linaje condición de vida. El que no lo ejerce es indigno de vivir entre sus semejantes. Agrava el de los demás con la falta del suyo; apina, veja.

Con el trabajo se ha de entender, ante todo, a la satisfacción de las necesidades comunes a todos los hombres: alimentos, vestuario, vivienda. A ellas deberíamos, en realidad, contribuir, sin distinción, todos los ciudadanos con salud y fuerzas. Ganaríamos individualmente todos, porque robusteceríamos con el trabajo material el cuerpo y honraríamos con esasas horas de ejercicio la común tarea; ganaría la sociedad, porque se vería libre de los vicios que la corrompen y perturbán.

En el trabajo podría establecerse fácilmente el comunismo. Aplicado lo tenemos ya a los talleres, a las minas, a la construcción, ya de casas, ya de monumentos, ya de vías públicas. El trabajo individual va de día en día reduciéndose y el social ensanchándose. Como que el trabajo de cien individuos que abren abundantemente, no es de mucho lo rápido ni lo productivo que el de un grupo de igual número de hombres; y no en todos los órdenes de la producción puede ser individual el trabajo.

Fuera de esto habría de ser individual la vida. Individual, sobre todo, la de la inteligencia. Concluidas las horas del común trabajo, cada hombre habría de desarrollarse en su hogar, según su aptitud y su gusto. Leería, escribiría, pintaría, esculpiría, componería prosa, verso o música, rascaría o inventaría soltando la rienda, ora el entendimiento, ora el corazón, ora a la fantasía. Viviría en el seno de su familia como quisiera, y podrí dejarse llevar de sus aficiones y su capricho como no menoscabase la ajena libertad ni ofendiese el general decoro.

Corripia alguna para esa vida individual, condición necesaria de progreso. Sin la iniciativa de un individuo no hay en la Humanidad adelanto ni evolución posible. Es preciso resistir, aun cuando contrarie ideas universalmente recibidas en siglos de siglos. Nos presenta la historia repetidos ejemplos de hombres que en momentos dados han tenido razón contra las pasadas y las presentes generaciones. Ha de tener el individuo la plena libertad de emitir sus ideas y la sociedad de discutirlas, y, si son viables, elaborárlas. El individuo y la sociedad son, respecto a las ideas, lo que el varón y la hembra respecto a la vida. La individualidad, en gendra; la sociedad, concibe. El individuo, da el impulso; la sociedad, le da forma.

PI Y SUÑER

## ENTRE REJAS

### Trabajadores!

En Andalucía hay más de 1.000 trabajadores presos por defender dignamente sus intereses y su dignidad de clase.

En Cataluña hay otro millar de proletarios presos por las mismas causas: entre es el día que en Barcelona, se prescrito de reunión clandestina, no son detenidos en locales sociales y establecimientos, una veintena o una treintena de compañeros.

En el resto de España son varios los millares de presos sociales que padecen igualmente un infame régimen carcelario injusto sin haber cometido delito alguno.

En Villacastell, un centenar de camaradas llevan tres meses de deportación cruelmente inhumana, sin esperanzas de volver, a merced de las tropicales fiebres que minan su salud poniendo en grave peligro sus vidas. ¡Recordemos a Soler!

Los Sindicatos siguen clausurados, la prensa amordazada...  
No merece todo esto una gesta insurgente magnífica del proletariado de la C. N. T. y de los anarquistas de la F. A. I. para terminar con todo esto?

¿Esperamos, acaso, a estar todos presos, deportados y expulsados para rebelarnos?

¡Meditemos seriamente sobre el porvenir que nos espera en esta actitud suicida que dice bien poco en favor de nuestro historial revolucionario!

### Desde la Modelo de Barcelona

Gracias a la mucha serenidad nuestra, hemos podido evitar una dolorosa y sangrante tragedia, que en estos días cercanase amenazante sobre nuestras cabezas. Nos explicaremos.

A consecuencia de lo sucedido al "benemérito" Rojas y a su lucajo Lafarga, fruto de su actuación torpe e inhumana para con los que sufrimos entre rejas, había apasionada exclución entre algunos oficiales, en contra de los presos sociales. Desde las primeras noticias del atentado, se nos provocó con palabras groseras, con gestos de rufián, con airas de monje. Se buscaba la ocasión, el motivo, para que alguno de nosotros perdiera la serenidad y provocara una situación que compromiera lo sucedido con su compinche Lafarga y con su maestro Rojas.

Les salió el tiro por la culata, fracasaron sus negros propósitos, ante la actitud serena y altiva de todos nosotros. El que más se distinguió en esas provocaciones, es el otro secretario, lucajo bojuno y cobarde, que resultó al apellido de Folach.

¡Trabajadores, camaradas, grabad en vuestra memoria el apellido de este sujeto presidiabie, y en donde le encontréis, escupidle la caral!

Al recibir el noticiero de lo acaecido a Rojas y Lafarga, los presos todos, comunes y sociales, sentían contento y satisfacción. Era algo que todos, inocentes y criminales, gólos y trabajadores, hombres buenos y hombres malos, frevoros e infortunados descaban.

En memoria de tolos estaba el negro historial, la odiosa actuación de Rojas en Gaceta, San Miguel de los Reyes y Barcelona. Por donde pasó este emulo de Anido, hijo predilecto del mil veces maldecido Cudaloso, dejó amargos y dolorosos recuerdos, maldiciones y sentimientos de venganza. Era el director de los presos, el hombre de la punta de alfiler y autoridad, que había en la plantilla de la Dirección General de Prisiones.

¡Por algo es el ojo derecho de ese ultray catalán, emulo del Conde de España, que se llama Anguera de Soñol!

Para el treinta de junio, está anunciado el juicio de nuestro camarada Delgado, que obrando en defensa propia, acorralado por los pistoleros del Libre, mató al renombrado pistolero Gonzalo que tenía en paño a los trabajadores de Badalona. En la próxima, pondremos de relieve, algunos interesantes datos.

ATREIHO

## ESTÁ TIEMPO perdido

Han aparecido unos cartiles por las esquinas que destilan una bilis que mejor estuviera puesta en conserva por los burgueses timoratos, para cuanto llegue el día de la gran liquidación.

Se refieren los tales cartiles... que por su presentación debiera costar a los señores social de algún sitio hoy presu-puesto para la difamación... a los progresos del comunismo, de ese fantasma que, ni aun en visión alucinante, ningún español vío.

Si tanto se teme a esa forma de revolución política, que aun triunfando no destruye el militarismo, el parlamentarismo, el burocratismo y tantas otras nauseabundas chinchas que sueñaban el esfuerzo de cualquier nación, ¿qué harían esas gentes con el anarquismo, que se propone llevar a cabo, con referencia a todos los parásitos, que se dice una radical extinción?

¿Conque los antiguos monumentos han sido hechos a base de esclavitud? ¿Y esos monumentos, no los ha realizado un Felipe II, cuyas barbaries y crímenes, cuyo fanatismo parricida, tantos y tantos ven, aunque hipercriticamente lo callan, con admiración? ¿Qué, sino la esclavitud moderna ha hechos esos rascaletos que por todo se van alarando, remediando a Nueva York? ¿Qué, sino la absorción desahogada del producto del esfuerzo proletario, ha hecho que hoy haya millonarios, donde ayer no había más que seres sin conciencia y con una piedra por corazón?

¡Mejor fuera que se alilara a tanto hambriento como por esas calles pulula, que pretender con ridiculos cartiles engañar al pueblo sobre cuál debe ser su inmediata obligación. Nada detiene la balahula justiciera que se ha formado y que ruge en lontananza. Nada conseguirá detener la revolución social. Ella, aparte de que la intencionalidad de los hartos la está precipitando cada vez más, avanza sobre el mundo dispuesta a libertario del oprobio y del crimen en que quiere volver a hundirlo por todos los medios a su alcance el crapuloso capital.

Cincuenta mil parados en Barcelona; quinientos mil en España. Es preciso contar. Es cosa de pensar en contacto con la realidad. Esos harapientos anémicos, acusados en largos meses que va durando la nueva comedia de la democracia social, están dispuestos a todo por que, por mal que les viniera dado, jamás sería peor que lo que hoy les agobia, lo mismo en cuanto a su subsistencia que a su elevación moral.

Quinientos regimientos de desamoralados, los cuales, sumadas sus familias, tendrían el impulso de dos millones de seres, aparte las simpatías de los menos doce millones más, es un peligro de liquidación inminente que no se puede aplazar por medio de un cartil.

¿Que "ja n'hi ha proa"?  
¡Ignorantes salvajes! ¡la justicia no ha hecho aún otra cosa que anunciar que de un día a otro llegará!...

LIBERTO

## A la organización capitalista de la sociedad, cimentada en la explotación del hombre, se impone la organización del Comunismo Libertario, que se apunala en la cooperación de todos al bien común.